

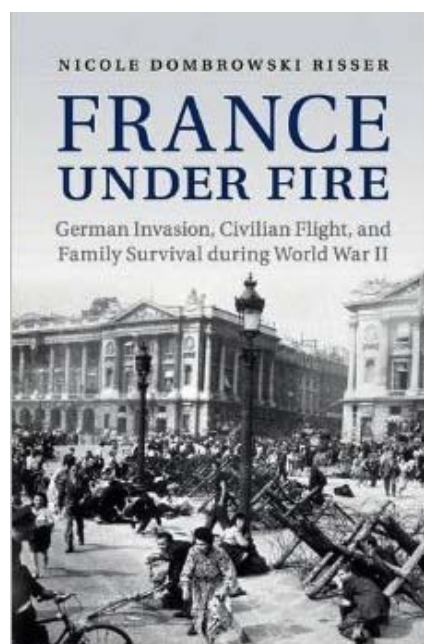
Nicole DOMBROWSKI RISER: *France Under Fire. German Invasion, Civilian Flight, and Family Survival during World War II*, New York, Cambridge University Press, 2012, 312 pp., ISBN: 9781107521254.

Pablo Aguirre Herráinz
Universidad de Zaragoza

Cuando Francia se refugió en sí misma: historia civil de una «guerra incivil».

France Under Fire aborda la ofensiva alemana de 1939-1940 y sus dramáticas consecuencias sobre suelo francés, pero no es un libro enfocado hacia cuestiones militares ni tampoco se centra en el porqué de esta «extraña derrota».¹ La publicación también versa sobre el modo en que las autoridades francesas y el invasor victorioso negociaron la rendición y posterior división de Francia, sin que por ello podamos afirmar que es un título que trate aspectos de política internacional. Asimismo, *France Under Fire* aporta claves para comprender los mecanismos de exclusión en torno a los cuales se organizó la limpieza racial en la Zona ocupada, lo mismo que su homóloga *collaborationniste* en la llamada «Zona libre» de Vichy, y no por eso tenemos en nuestras manos un trabajo que apunte a explorar el genocidio nazi.

France Under Fire es un libro que cubre precisamente un periodo de tiempo y un sujeto de estudio que la historiografía existente hasta el momento no había abordado de manera directa; en todo caso se había tratado como encrucijada hacia otros temas ya consagrados.² Dicho sujeto de estudio es el conjunto de la población civil francesa, y dicho periodo de tiempo el tramo cronológico que va desde el inicio de la llamada «guerra falsa» (*drôle de guerre*, en el libro *Phoney War*): el 3 de septiembre de 1939, hasta el cese total de las labores estatales de asistencia a refugiados: el primero de junio de 1942. Esta cronología cobra sentido si pensamos que dicha población civil protagonizó dentro de su propio país una crisis humanitaria que afectó a 8 millones de personas, las cuales primero huyeron de la ofensiva alemana (*l'exode*) para luego quedar dispersados por todo el solar patrio, no pudiendo en muchos casos retornar a un hogar destruido o inaccesible a causa de la partición del territorio (la famosa Línea de Demarcación).



¹ Un guiño a Marc BLOCH: *La extraña derrota*, Barcelona, Crítica, 2009.

² Señalemos solo tres: los estudios sobre la batalla de Francia (Henri MICHEL, François COCHET, entre otros), los estudios sobre la Francia de Vichy (Robert PAXTON, Henry ROUSSO, entre otros) y los estudios sobre la Liberación (Antony BEEVOR, Herbert LOTTMAN, entre otros).

De una crisis previa, la llamada «crisis de identidad» francesa de los años 30, se pasó a una situación de emergencia nacional en la que se resquebrajaron las actitudes tradicionales hacia la población no-combatiente en tiempos de guerra y en la que se abonó el terreno para la conceptualización de categorías jurídicas que cobrarían importancia en la posguerra, sin olvidar el empoderamiento de la mujer como sujeto político. En palabras de la autora, lo que se planteó en este momento traumático de la historia de Francia (y de Europa en general), fue:

What options for survival do families have in wartime in the context of aerial bombardment, displacement, and foreign military occupation? How has the nation-state, in this case France, imagined its obligation to protect civilian innocents from wartime violence? (p. 268).

Para afrontar estas cuestiones, Nicole Dombrowski se sumerge en un rico estudio de fuentes primarias de la Francia de la época: correspondencia de todo tipo de particulares, archivos departamentales, gabinetes prefectorales, prensa, emisiones radiofónicas, mapas varios (se reproducen cuatro en el libro), memorias y manuscritos coetáneos; lo que se acompaña de una extensa, aunque selecta, bibliografía secundaria: de tipo teórico, en inglés (donde se tratan cuestiones de derecho internacional, irenología y polemología), y de estudio monográfico sobre el periodo, en francés. Con este amplio y equilibrado bagaje de fuentes la autora construye una obra ambiciosa que se estructura en dos grandes bloques subdivididos a su vez en cuatro capítulos cada uno.

El primer bloque nos plantea las siguientes cuestiones: ¿cuáles fueron las prioridades defensivas frente a la invasión? ¿Qué papel jugó la población civil no-combatiente (mayoritariamente femenina), de cara a la aplicación o renegociación de dichas prioridades? ¿De qué manera defraudó el Estado las expectativas interiorizadas por la ciudadanía de preguerra dentro del contexto socializador de la III República? ¿Asumió la población las consecuencias de la derrota militar de un modo patriótico o retributivo, es decir, exigiendo a sus autoridades de referencia – gobiernos locales y prefectos– reparación por aquellas?

En el segundo bloque, de un modo algo más disperso, la autora se plantea cuestiones mucho más abiertas que bien podrían dar lugar a segundas y terceras publicaciones: ¿Cómo acogió Francia a sus propios refugiados?³ ¿Recrudescieron los alemanes esta crisis humanitaria al impedir el retorno de miles de desplazados internos? ¿Qué motivos llevaron a Vichy a implicarse en este proceso de repatriación colectiva que puso a millares de franceses de nuevo bajo el peligro de la guerra aérea (recordemos que durante el año 40 la aviación británica bombardeaba suelo francés ocupado)? ¿Hay correlación entre el colaboracionismo en la vigilancia de los desplazados internos y la posterior implicación francesa en el Holocausto?; y por último y de ma-

³ Dada nuestra nacionalidad nos pueden interesar, a colación de esta pregunta, las referencias que la autora hace sobre la acogida de refugiados españoles que antecedió, como práctica y en el tiempo, a la de los propios ciudadanos franceses.

yor alcance: en base a todo este bagaje, ¿qué aprendizajes en materia de derecho internacional y politización femenina se integraron en la posguerra europea?

Sintetizando la visión de Nicole Dombrowski sobre estas cuestiones, Francia fracasó a la hora de prever una defensa civil efectiva, y tras la derrota ya no tuvo capacidad soberana para resolver la crisis humanitaria que se había creado. Hasta entonces el país galo seguía las doctrinas defensivas que todos los países europeos habían interiorizado tras la Primera Guerra Mundial (guerra de trincheras, defensa nacional sobre civil, delimitación frente-retaguardia), pero la autora considera que hubo inercias que impidieron planificar otro tipo de conflicto.⁴ La sociedad francesa fue privada de información relativa al curso de la guerra y tampoco se la supo integrar en una defensa civil activa, de modo que actuó por cuenta propia pudiendo interferir en la movilización del ejército francés, atrayendo sobre sí un fuego aéreo no deseado y siendo presa, en tanto en cuanto refugiada, de todo tipo de privaciones.

«Civilians expressed their discontent with their feet» (pág. 31), resume la autora, añadiendo que la población civil se implicó de un modo traumático en un fuego cruzado que demostró la imprevisión de los tratados internacionales hasta entonces suscritos, cuando columnas de civiles y de militares franceses fueron ametrallados sin distinción por parte de la aviación alemana.⁵ Este sacrificio, junto al variado catálogo de penurias que la autora describe en el capítulo más brillante del primer conjunto («Civilian survival on the open road», pp. 109-137), justificó posteriormente que la población desplazada asumiera en cierto modo la identidad y el discurso propio del excombatiente que ha librado un servicio o asumido un riesgo que merece reconocimiento y, en caso de necesidad (como ante la pérdida del hogar o del marido), compensación económica. En palabras de la autora: «they experienced the exodus, defeat, and occupation as directly as had soldiers», p. 177).

La firma del armisticio franco-alemán de junio de 1940, en tanto en cuanto dividía al país en diversas zonas de progresiva exclusión (Zona libre > Zona ocupada > Zona reservada > Zona prohibida), obstruyó el regreso de más de 7 millones de franceses y extranjeros a sus hogares. Igualmente obstaculizador fue el empeño alemán de retrasar las negociaciones de repatriación colectiva, lo que la autora relaciona con los planes de arianización del III Reich sobre el territorio francés septentrional, sin olvidar el empeño higienista de cerrar la frontera ante cualquier individuo racialmente «inferior»: extranjeros, judíos y sangre mestiza en general. La Francia colaboracionista terminará participando también en este «esfuerzo clasificador», lo que unido al continuo goteo de cartas dirigidas a la administración por los propios afectados (que a

⁴ Autores como Peter FRITZSCHE (*Vida y muerte en el tercer Reich*, Barcelona, Crítica, 2010), Joanna BURKE (*Sed de sangre*, Barcelona, Crítica, 2008) o Ian PATTERSON (*Guernica y la guerra total*, Madrid, Turner, 2008), estudian cómo Gran Bretaña, Estados Unidos y la Alemania nazi sí que movilizaron a su población civil en la defensa de la patria.

⁵ La autora nos recuerda que la legislación internacional del momento (Convenios de Ginebra y de la Haya anteriores a 1940) no excluía con claridad la posibilidad de tratar a una masa de civiles y militares como objetivo bélico. La condena sistemática de esta práctica no llegará hasta 1977 (p. 276).

menudo se identifican por su etnia, religión o condición), terminará resultando en un registro *ad hoc* de «indeseables» sobre el que Vichy preparará las deportaciones.

Las consecuencias de este bloqueo fronterizo son estudiadas por Nicole Dombrowski para el caso concreto del departamento occitano de *Corrèze*, región arquetípica de la Francia profunda, rural y bucólica, que vio duplicada su población en junio de 1940 a causa de la ola de refugiados. Regiones como esta asumieron un desgaste financiero que a la postre perjudicó también la hospitalidad del dispositivo de acogida preparado para unos desplazados que eran ahora «permanentes»: las ayudas que recibían del estado se agotaban, lo mismo que la paciencia de sus huéspedes (sus conciudadanos) y la posibilidad de franquear de vuelta la Línea de Demarcación alemana, clausurada en noviembre. El gobierno de Vichy, por su parte, desatendió la realidad y se refugió él mismo en un proceso de reconstrucción nacional que confiaba en la repatriación como solución de todos los males. La devastación en las zonas afectadas por la guerra aérea anglo-germana, las crisis de producción, la emergencia de una resistencia con apoyo externo y la continuada separación de cientos de miles de familias hundirían el sueño de ese *État Français* filofascista.

Llegados a este punto, es inexcusable señalar que existe un gran tema que mantiene absoluta continuidad en todos los capítulos de *France Under Fire*. Este tema es el papel de la población femenina en la contienda, y se refleja en el texto en un continuo diálogo epistolar mantenido entre mujeres (por lo general, madres) y la administración francesa. Nicole Dombrowski, que ocho años antes de esta publicación editó una obra colectiva sobre mujeres y conflicto en el siglo XX,⁶ sostiene que la población civil en general, y femenina en particular, construyó a lo largo de los años de la contienda una retórica y unidad de causa común, informal y en todo caso inspirada en la experiencia socializadora de preguerra (democrática), novedosa. Dicha retórica se empleó para renegociar con el Estado estrategias de supervivencia y protección no meramente basadas en principios tradicionales de paternalismo familiar, sino en nociones precursoras de los actuales Derechos Humanos.

Estas retóricas y estrategias permitieron visibilizar a la mujer como sujeto político y «padre de familia en funciones» en momentos extremos. De igual modo, factores como la edad y la clase social emergen en el análisis de Dombrowski como elementos determinantes del tipo de prácticas de supervivencia disponibles para cada colectivo, así como las implicaciones asistenciales derivadas para los gobiernos afectados y la comunidad internacional en la que se integran. Finalmente, la autora presenta un balance no del todo optimista sobre el grado de asimilación que se produjo en la posguerra europea de estos valores y aprendizajes. El hecho de que los países vencedores se hubieran visto también implicados en crímenes de guerra (bombardeos civiles), hizo inoportuno el establecimiento de cláusulas vinculantes que cubrieran todas las vulnerabilidades del no-combatiente, sin olvidar que emergía entonces un nuevo conflicto global, la Guerra Fría.

⁶ Nicole DOMBROWSKI RISSER (ed.): *Women and War in the Twentieth Century*, New York, Garland, 1999.

Con todas estas precisiones y planteamientos Nicole Dombrowski ha edificado un trabajo verdaderamente soberbio al que solo se le puede reprochar no haber extendido más sus capítulos y conclusiones últimas, a fin de poder correlacionar con más empaque la relación entre la crisis humanitaria descrita y los posteriores procesos de resistencia, conmemoración y extrañamiento que vivió Francia entre 1943 y 1945. También, abundan fragmentos en el libro que aunque son de interés, como el estudio concreto del París asediado (pp. 86-108) o los apartados relacionados con la actuación de los principales protagonistas de la «política refugiada» (todo lo relacionado con Robert Schuman o Louis Florentin Marlier), tal vez consumen demasiada atención, si consideramos que el libro no siempre ofrece una contextualización suficiente de los principales acontecimientos que marcan su propio *tempo*: ¿cómo fue en verdad la invasión alemana? ¿Qué estaba pasando en los principales periodos *fuera* de Francia? En este sentido el lector tiene a veces la impresión de que la Segunda Guerra Mundial fue un hecho reducido a la mitad occidental del continente.

Por último, y puesto que uno de los principales intereses de Nicole Dombrowski gira en torno al papel de la mujer en el «combate» por la integridad física y la supervivencia material de los suyos, sería positivo para complementar el balance de esta especie de «resistencia negociada», añadir algunas consideraciones sobre la salvaje Depuración que sufrieron las mujeres en el marco de la Liberación de Francia. En este campo especialistas como Fabrice Virgili o Philippe Buton han demostrado cómo la ruptura de roles de género vivida en esta etapa (donde encaja a la perfección este empoderamiento político y ciudadano descrito por Dombrowski) dio pie a una nueva crisis que solo se subsanó cuando el espacio simbólico de la Francia viril se recuperó a partir de una represión netamente sexuada.⁷ El voto se concedió a millones de mujeres, sí, pero no sin antes rapar a 20.000 de ellas por supuesta colaboración con el enemigo.

En suma, *France Under Fire* es un libro muy completo que nos transporta a un episodio poco conocido dentro de un gran tema como es la Francia de 1940, y lo hace esgrimiendo como principales virtudes un estilo pulcro, que permite sintetizar y abarcar mucho, y un riguroso trabajo de fuentes que apuntala con solvencia el conjunto; realizando así un trabajo de historia social y de género que corona un aporte pertinente en lo académico y necesario en lo humano. «Francia bajo fuego enemigo»: la historia civil de una «guerra incivil».

⁷ Fabrice VIRGILI: *La France «virile»*, Payot, Paris, 2004, y Philippe BUTON: *La joie douloureuse*, Bruxelles, Complexe, 2004.